

LA IDEA

Semanario defensor de los intereses del Pueblo.

Redactor y Propietario: Luis Mora A.

AÑO I

San José, C. R., 17 de julio de 1897

NUM. 1

CONDICIONES

Este periódico se publica los viernes de cada semana.

La serie de doce números, vale \$ 1-00

El número suelto..... 0-10

LA IDEA

EN LA BRECHA

La tarea que hoy nos imponemos es con el objeto de sacar á luz pública esta humilde publicación que bautizamos con el nombre de *La Idea*. Bien comprendemos que la cosa es bastante delicada, pero no otros, pesando los acontecimientos que se van sucediendo, no podemos menos de tomar la actitud independiente para externar nuestras ideas sobre los asuntos más trascendentales de la política interior, que hoy por hoy, componen el plato del día. Conste que al pueblo es quien vamos á servir.

Un acontecimiento ilegal de importancia suma para el pueblo se ha llevado á efecto: el de la reforma del artículo 97 de la Constitución política de la República. Para quien quiera que vea con ojos de imparcialidad el *paso político* que han dado los *Padres de la Patria*, le resalta á primera vista y le es bastante notorio, que lo que se ha tratado con este, es preparar el terreno donde se ha de basar el *continuismo*, para después dar fuerte bofetada á uno de los más sagrados mandatos republicanos.

Lo suscrito por las Municipalidades de la República, nos parece más bien que obe-

dezca á maquinaciones del Poder que á la conveniencia de los intereses del país.

Si algo hay grande, si algo hay digno de respeto es la Constitución de un país, y al romperle á la nuestra una de sus páginas más valiosas, se han hecho criminales los que, en las tinieblas, han llevado á efecto la decantada Reforma.

Nosotros protestamos de semejante hecho, y hacemos ver al pueblo de Costa Rica, que las Municipalidades no son la mayoría de los costarricenses, y que á ningún gobernante, sin el asentimiento del pueblo, le pertenece el Poder, y que á este pueblo como único soberano le asiste el derecho para reclamar por las vías legales del sufragio, el derecho de disponer de los altos destinos de la Patria.

E. R.

Declárese la Dictadura ó dése plena libertad al pueblo en las próximas elecciones.

Esto es lo que el pueblo de Costa Rica pide á gritos; esto es lo que quiere se lleve á efecto.

Si las elecciones próximas han de ser *elecciones ridículas* lo mejor sería que no las hubiera y don R. f. l. lo declarara de una vez.

La mayoría de pueblo quiere asistir á las urnas electorales; mayoría que como muy bien sabe el Gobierno no le pertenece. Habrán algunos ó muchos del partido

La Idea

del Gobierno, que como es muy natural, querrán hacer que éste sea reelecto pero es porque estos señores del partidito del Gobierno, no saben pesar bien las dificultades que este paso acarrearía al país.

El paso que dan los del partido del Pueblo, partido enorme por cierto, es legal.

El paso que dan los cariñosos amigos del Presupuesto (entiéndase del Presupuesto) es ilegal, porque se apoya en el terreno de la imposición.

Pero nosotros nos inclinamos á creer, que don Rafael, como uno de los primeros olíticos del país, así lo comprenderá, y temeroso de morir moralmente ante los ojos del pueblo patriota, aceptando su candidatura sin bajar del solio, preferirá salvarse políticamente, haciendo que el grito de alternabilidad repercuta por todos los ámbitos de la República.

Por esto si don Rafael dá libertad al pueblo para que verifique sus elecciones libres, al bajar él de la penumbra presidencial, irá á confundirse con los patriotas que en las elecciones del 89 proclamaron el principio de alternabilidad en el Poder; pero si de otro modo procede, se hará acreedor al vituperio de un pueblo entero que se formara mejor concepto de él.

Conque así es, ó se declara la dictadura, ó se da libertad al pueblo para que verifique sus próximas elecciones:

Nada más digno de elogio que la conducta de un pueblo que se levanta unánime y toma la resolución de hacerse respetar. Aquí entre nosotros ya empieza á sentirse la influencia que el pueblo va poniendo en práctica con la mira de salvar de las garras

de la imposición, á la decadente República de Costa Rica, digna de otra suerte que la presente.

Núcleos, donde los individuos que los componen son la verdadera Democracia, los vemos á cada momento organizarse en clubs políticos de eleccionamiento.

A la bella ciudad de Heredia cábele en completo, la satisfacción de haber sido la primera que colocara las basas del edificio donde se ha de librar la lucha eleccionaria próxima y que hoy mantiene en expectativa á los ciudadanos del país.

No podía ser de otro modo, porque no era lógico suponer que ya se hubiera apagado en Costa Rica, la llama del patriotismo y se contemplara con desdén alímpico que se tratara de dar muerte á nuestra Patria.

Por fortuna, ya el eco del grito eleccionario resuena por todos los confines del país ya el último labriego se prepara para asistir á los comicios á depositar su voto en provecho de la persona que le preste mayores garantías á sus intereses.

Pocos hijos espurios, se encuentran por suerte ó mejor dicho, su número es insignificante, que traten de ir contra su madre común: la Patria, y por esta razón auguramos al pueblo triunfo completo en premio de sus afanes y desvelos que hoy emplea por conseguir que la alternabilidad en el Poder sea un hecho.

Las puertas de los clubs independientes se abren al empuje de todas aquellas personas que persigan el bienestar común.

Conque á los clubs, ciudadanos que anhelaís mejores días para vuestra desventurada patria.

L. Armo,

La Idea

Párrafos

Cuando contempléis que empleados de la fuerza armada hagan propaganda por el Gobierno á quien sirven, tenéis derecho á decir que existe la imposición.

Cuando la prensa de un país únanime- mente dice bien del Gobierno, hay razón para suponer que la libertad no existe, por- que no hay gobernante, por bueno que éste sea, que no tenga su lado flaco.

GACETILLAS

Ofrecemos nuestras columnas á todos los clubs independientes, lo mismo que á aquellas personas pertenecientes á ellos; siempre que el lenguaje que empleen sea culto y decente.

La Idea saluda atentamente á todos los colegas de la República y les ofrece su humilde canje.

Para todo lo concerniente á *La Idea*, dirigirse á su redactor.

El Club Costarricense celebrará reunión mañana, y ésta promete ser muy buena. Al club todos los que se precian de independientes.

Próximamente publicaremos un trabajo que un amigo nuestro de provincia nos ha ofrecido remitir. Con él engalanaremos nuestra publicación.

Por Puntarenas, según nos dicen no anda la cosa muy bien.

Parece que en estos días el calabozo ha guardado en medio de sus paredes, á individuos que trabajan por la libertad. Si esto es cierto, mala esta la cosa.

En estos últimos días el vecindario del Ballistero ha sido alarmado con motivo de haber aparecido por allí unos amigos de Ca- co.

Para la tranquilidad de dichos vecinos, llamamos la atención del señor Comandante de Policía.

Entre los candidatos que serán postula- dos resalta uno por su honradez á toda prue- ba y por su caracter progresista, no desmen- do.

En cuanto sea oportuno, nos honraremos con lanzarlo al público desde nuestras columnas.

UNA RUTA NUEVA

Presenciamos el comienzo de un movi- miento nuevo en la política de Costa Rica, cuya familia cansada ya de soportar la di- rección de gobiernos de círculo estrecho y de tribu pastaril, piensa que ha llegado el momento de intervenir con personalidad com- pleta en el manejo de sus propias negocios; y aleccionada por la experiencia de medio siglo de ensayos inútiles, escoge ahora pa- ra realizar su voluntad un camino no tran- sitado aún por los hombres que habitan la América Central. Ese camino es el que a- doptan los pueblos que están próximos á abandonar la vida tribu y á reemplazar el

La Idea

caicazgo por sistema de gobierno basado en el derecho, que da vuelo al pensamiento y desembaraza las vías del trabajo.

Costa Rica, debido á la fadale laboriosa y obediente de sus habitantes; ha permanecido hasta hoy casi ajena á las grandes luchas que por la libertad se empeñan para asegurar la marcha pacífica y progresista de los pueblos que anhelan figurar dignamente en el concierto de las naciones contemporáneas; pero en poco tiempo ha comprendido que para gozar de bienestar y entregarse á conquistar su derecho y proveerse de un gobierno compuesto de hombres justos, honrados y preocupados sólo por el cumplimiento de sus obligaciones. Tales la causa por la cual el pueblo costarricense despierta del letargo en que ha estado sumido y se levanta como un solo hombre con el objeto de cambiar el sistema oligárquico por uno que satisfaga las exigencias nuevas.

Esa actitud atormenta á los que llenos de ambición y faltos de patriotismo desean para Costa Rica un pueblo de lacayos y una era interminable de gobiernos paternos.

Mas no obstante que el pueblo costarricense se orienta con precisión y esperanza de éxito en las labores de su ardua tarea, le urge transformar radicalmente los elementos que lo integran como sociedad, para que la democracia sea una verdad y la ciudadanía un hecho cumplido en esta región de América; pues de lo contrario la obra de estos esfuerzos y sacrificios sería incompleta y correría el peligro de malograrse, lo que equivaldría á haber trabajado sin tino ni prudencia dignos de encomio. Esa lejana sospecha obliga á aconsejar al pueblo costarricense, que ahora adopta una ruta nueva, tenga serenidad é inteligencia

para edificar sólidamente y librarse del tardío arrepentimiento de haber puesto de un modo negligente sus más importantes tesoros al abrigo de una empresa cuyos resultados no satisfarían ni las vehemencias del patriotismo ni los anhelos del porvenir.

Y no parece que sea otra en esta ocasión la mita elevada del pueblo costarricense, una vez que con aliento admirable y noble esfuerzo olvida pequeñas diferencias y tristes recuerdos del pasado para abrigar una sola aspiración y levantar triunfante la bandera de oro de la alternabilidad que el Poder ha tenido á bien fabricarle con la *reforma del artículo 97 de la Constitución*.

En efecto, un grito espontáneo del pueblo que parecía dormido ayer no más le dice hoy al gobernante: ni candidatos ni caudillaje.

Es grande y simpático ese movimiento porque lo impulsa una idea, la alternabilidad en el gobierno, cuya realización hará que el pueblo de Costa Rica batalle en las luchas pacíficas y redentoras de la democracia, que pide hombres de carácter, cultos é inteligentes.

En este movimiento la voz del interés que maliciosamente señala candidatos desde ahora y rabiosa insulta al patriota, ensalza al servil y adula al gobernante, debe ser desoída del pueblo que no busca hombres necesarios, no protege apostolados de misión maquiavélica, ni se empeña en llevar sobre sus hombros empresas de una familia ó de un círculo determinado de la política que oculta sus armas y mata en las sombras.

Guillermo Obando

De "El Costarricense."

Imp. "La Tiquetera".